



44

PCF 3646

espectáculos

TEATRO

Aire fresco de innovación para un mismo discurso

por Pedro Labra

Egon Wolff es uno de los contados dramaturgos nuestros vigentes por más de tres décadas. Con sus quince obras anteriores hizo del realismo — con apellido psicológico o expresionista — su profesión de fe. Ahora, en "Cicatrices", ejecuta un sorprendente giro estilístico, rompiendo con las nociones realistas de tiempo y causa-efecto. A los 67 años se pone a tono con los cambios, y muestra una loable juventud creativa. En un acto — una hora 15 minutos —, la pieza recién estrenó el Teatro de la UC.

El autor, que siempre se ha lamentado de que los directores traicionan sus obras, probó la hiel y el ajeno de la función direccional debutando en ella el año pasado (con "Invitación a comer", que tuvo buen público). Aquí además trabajó codo a codo en el afinamiento del texto, con la joven talentosa directora María Paz Vial, quien presentó en 1992 una atractiva versión de "La señorita Julia", de Strindberg.

Juego ficcional

Sobre el escenario están todo el tiempo los cuatro personajes: un matrimonio maduro dueño de fundo, un arquitecto — amigo de él — que realiza trabajos de remodelación en el lugar, y la virginal sobrina de ella, de 18 años, que viene de visita. Los adultos se proponen utilizar a la muchacha como víctima propiciatoria de un sacrificio ritual, de un juego cruel que toma como modelo a una vieja novela en las relaciones amorosas. Son como almas en pena, muertos-vivos que reconstituyen eternamente su error para purgarse, a través de un ejercicio de la memoria. O como meros estímulos de la memoria. O como meros estímulos de la memoria. O como meros estímulos de la memoria.

Un admirable montaje, que despliega una estética de excepcional refinamiento, para la obra de Egon Wolff, "Cicatrices", que se estrenó en el Teatro de la UC.

Tras a la memoria a Pirandello, a Kundera o al cineasta Rosnais. Pero resulta de igual modo muy estimulante para quien quiera seguir este juego cerebral, que es como una partida de ajedrez cuyos peones se acercan y se rechazan con una geometría perfecta. Un envoltorio más contemporáneo para el viejo tema de Wolff: la crítica a una clase social y una generación, que son las propias. En la obra los tres personajes adultos — cínicos, corruptos, descreídos, con la iniquidad que proviene del ocio y del hastío — son ejemplos de lo que el dramaturgo condena, castigando sus debilidades.

Navegando en aguas que no conoce, Wolff suele equivocarse el rumbo. Las alusiones que concretan el ambiente chileno y campero son un lastre. Su lenguaje se hace a ratos literario en exceso; peor es cuando se vuelve sentencioso (varias frases pretenciosas debieron extirparse).

Pero gran parte de las falencias del texto pasan a segundo plano en el admirable montaje, que despliega una estética de excepcional refinamiento y belleza. La escenografía (de Pablo Núñez) es un simple embalsado en deterioro que se convierte en un tablero o un rompecabezas incompleto, con caminos secretos y laberínticos; la valora en forma cambiante la iluminación (R. López), de tonos cálidos. Sinuosa y rebuscada, la música (de Patricio Solovera), a lo Eric Satie, constantemente subraya las atmósferas.

En este marco, María Paz Vial organiza una puesta coreográfica con precisión sensitiva y sugerente; es una estilización que busca abstraer lo esencial, limpiándolo de todo ríspido accesorio (aunque no siempre lo consigue). Ese mismo despojamiento y justeza dominan en la ejecución, por un reparto de selección algo inusual a primera vista, pero que resulta finalmente efectivo y homogéneo. Es el debut en una producción profesional de Tamara Acosta, una talentosa actriz joven.

Aire fresco de innovación para un mismo discurso [artículo]

Pedro Labra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Labra Araya, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aire fresco de innovación para un mismo discurso [artículo] Pedro Labra. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile